

Revista de Ciencias Sociales

Transdisciplinar

Vol.4 Núm. 8 Enero-Junio 2025

ISSN: 2683-3255



UANL



CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Un bosque de esperanzas: Memorias y andanzas del Centro EcoDiálogo como un espacio de Educación para la Vida

A Forest of Hope: Memories and paths of the EcoDialogue Center as a space of Education for Life

Leticia Quetzalli Bravo Reyes

<https://orcid.org/0000-0002-4853-6598>

Enrique Vargas Madrazo

<https://orcid.org/0000-0002-7328-4388>

Centro EcoDiálogo. Universidad Veracruzana
Xalapa, Veracruz, México

Fecha entrega: 20-12-24 Fecha aceptación: 21-12-24

Editor: Rebeca Moreno Zúñiga. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2025, Bravo Reyes, Leticia Quetzalli. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar4.8-185>

Email: lbravo@uv.mx gaiaxallapan@gmail.com

Un bosque de esperanzas: Memorias y andanzas del Centro EcoDiálogo como un espacio de Educación para la Vida

A Forest of Hope: Memories and paths of the EcoDialogue Center as a space of Education for Life

Leticia Quetzalli Bravo Reyes¹

Enrique Vargas Madrazo²

Resumen: Ante la policrisis civilizatoria que vivimos como humanidad, necesitamos construir espacios de regeneración y creatividad alternativa hacia la vida. Cada ser humano somos resultado de la crianza y la educación para la vida que nos nutra y acompañe en el desarrollo de nuestras potencialidades desde el amor, el cuidado y la colaboración. Quienes escribimos este texto, deseamos compartir nuestros andares e historias de sanación y aprendizaje en la tarea que durante más de veinte años nos ha implicado en la construcción de nuestro Centro EcoDiálogo.

1 Centro EcoDiálogo. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz, México. Correo electrónico: lbravo@uv.mx

2 Centro EcoDiálogo. Universidad Veracruzana. Xalapa, Veracruz, México. Correo electrónico: gaixallapan@gmail.com

Partiendo de nuestras historias de vida en policrisis, nos hallamos en los caminos de la Universidad Veracruzana para emprender nuestra reinención como seres humanos, como académicas y académicos viviendo en las disciplinas que nos daban sentido y al mismo tiempo nos aislaban. En estos caminos creativos fuimos tejiendo madejas multi-inter-transdisciplinarias de diálogo y colaboración, espacios de creatividad que nos permitieron concebir nuevas formas de hacer academia y de salir de las aulas, cubículos y laboratorios hacia el mundo real.

Danzas, abrazos, canciones, temazcales, caminos por las nuevas academias, sentidos amorosos, lecturas y miedos nos acompañaron en la maravillosa aventura que nos llevó a la creación de la ecopoiesis ritual, la vigilia epistemológica, el ser-cuerpo y sus sentipensares, todo ello como humus, suelo fértil desde donde surgió el Centro EcoDiálogo a partir del año 2005 dentro de la Universidad Veracruzana. La educación para el florecimiento de la vida desde el compromiso del cuidado hacia la Madre Tierra, son los sentidos que en estas casi dos décadas de nuestro Centro, han guiado nuestro camino singular dentro de una Universidad pública al servicio de los territorios y de las personas a las cuales nos debemos

Palabras clave: educación para la vida, bien vivir, consciencia, narrativas, hacer comunidad.

Abstract: Faced with the civilizational poly-crisis that we are experiencing as humanity, we need to build spaces for regeneration and alternative creativity towards life. Each human being is the result of upbringing and education for life that nourishes and accompanies us in the development of our potential from love, care and collaboration. Those of us who write this text, want to share our journeys and stories of healing and learning in the task that for more than twenty years, has involved us in the construction of our EcoDialogue Center.

Starting from our life stories in poly-crisis, we find ourselves on the paths of the University of Veracruz to undertake our reinvention as human beings, as academics living in the disciplines that gave us meaning and at the same time isolated us. In these creative paths we

were weaving multi-inter-transdisciplinary skeins of dialogue and collaboration, spaces of creativity that allowed us to conceive new ways of doing academia and of leaving the classrooms, cubicles and laboratories towards the real world.

Dances, hugs, songs, temazcales, paths through the new academies, feelings of love, readings, and fears accompanied us on the marvelous adventure that led us to the creation of ritual ecopoiesis, epistemological awareness, the body-being and its sentiments, everything this as humus, fertile soil from which the EcoDialogue Center arose from the year 2005 within the University of Veracruz. Education for the flourishing of life from the commitment to care for the Mother Earth, are the core values that in these almost two decades of our Center, have guided our unique path within a public University at the service of territories and people to which we owe.

Key words: education for life, good living, consciousness, narratives, community building.

SEGUNDA PARTE

El Co-Diseño desde lo comunitario

Luego de que las autoridades universitarias nos apoyaron en la creación del Centro EcoDiálogo, nos dimos a la tarea de trabajar en lo que sería nuestra delimitación de necesidades constructivas para el uso constante que haríamos en los 10,000 m² de terreno que nos otorgaron, así realizamos un proceso de co-diseño. El proceso de co-diseño es una metodología sistémica que permite a una comunidad de seres imaginar y concebir desde sus valores cualquier emprendimiento, organización u objeto que deseen dar a luz a partir de sus saberes y la colaboración co-creativa, generando así la mejor propuesta posible de forma sustentable (Vargas-Madrado y Panico, 2013)

A partir del proceso de co-diseño fue surgiendo la imagen poética de nuestro sistema, el ser territorio que estábamos co-creando: “Un lugar para sembrar la semilla del mañana. Sinfonía de seres jugando un sueño de tierra y amor. Comarca que crece y nutre a la tierra. Espacio para aprender y para sembrar. Crear un mundo donde realmente se pueda vivir. La compasión de hoy ha matado la ira de ayer, aunque la ira de hoy es destructivamente compasiva. La casa del equilibrio donde creamos, compartimos y practicamos nuevos y viejos oficios, experiencias y vidas”.

A partir de este conjunto de imágenes poéticas, desde el co-diseño sistémico, emergieron los ámbitos de acción de nuestro proyecto; las especificaciones de nuestro co-diseño. Así identificamos que nuestro Centro dirigiría sus actividades hacia el cuidado de nuestros territorios internos y externos a la Universidad Veracruzana en nuestro entorno bio-regional,

siempre conectado en una visión planetaria. En este sentido retomamos la idea de “actuar localmente, pensar globalmente”.

Imagen 12.

Apropiándonos del territorio, limpiando a mano el pasto estrella, conversando y acunando nuestro “co-diseño sistémico y sagrado” (Vargas-Madrado y Panico, 2013). Re-verdeciendo y sembrando semillas de comunidad y de territorios sustentables para sanar un territorio lastimado por la “revolución verde” y la urbanización del “desarrollo” de la modernidad. La primera y más energética de estas semillas fue nuestra estructura de matemáticas sagradas del “Temazcal participativo” (Puga-Olgún et al., 2022).



Fuente: EcoDiálogo (2023).

La construcción de las edificaciones del Centro comenzó por el Temazcal, fue lo que la comunidad necesitaba para cohesionar al grupo con el lugar, con la Tierra. Así, invitamos a Manuel, nuestro compañero del “Mercado Bio-regional La Pitaya”, a que nos guiara en esta labor, ya que esto es un trabajo de sumo cuidado en el que se tienen que tomar en cuenta tanto la orientación del sol, como la cantidad de varas de bambú que se necesitan para hacer los cruces que van en concordancia con ciertas constelaciones estelares. Inauguramos el Temazcal haciendo el ritual correspondiente y las que quisieron, tomaron el baño con el resultado de alivio y autoconocimiento que siempre le acompaña. Este es otro ritual que hemos venido practicando y ofreciendo a otras personas, incluidos nuestros programas de formación como la Maestría, los diplomados y las experiencias de elección libre de las licenciaturas, por ser una experiencia que integra la dimensión espiritual con las otras dimensiones del ser-cuerpo, emocional, física y mental, siempre en su contexto comunitario, planetario y participativo (Puga-Olguín et al; 2022).

Después construimos con la participación de las y los estudiantes de nuestra primera experiencia educativa optativa para las licenciaturas de nuestra universidad el Tejabán que está ubicado justo en la entrada del Centro, con materiales que nos fueron obsequiados por amigos y amigas de nuestro proyecto. Ahí impartimos las primeras “clases” hasta que se construyó “La Palapa”, que es una estructura octagonal de madera, diseñada por el arquitecto Alberto Robledo, cuya construcción estuvo a cargo de la empresa ecológica de carpintería “Secuoya”, con recursos de la Universidad.

Imagen 13.

Un elemento central de la eco-pedagogía implica entre otros: i) el trabajo comunitario del estudiantado co-creando con sus manos y saberes sus propios espacios de aprendizaje, ii) el aprendizaje y la educación como diálogo lúdico de haceres y saberes más allá del currículum, los proyectos de investigación, las aulas y los programas (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012).



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Nuestra infraestructura ha ido creciendo poco a poco, cuidando los principios de proporcionalidad (Illich, 1985), del uso de ecotecnias, y de armonía estética, como corresponde a un proyecto tan novedoso como lo es éste. En un contexto en el que la Universidad se encuentra inmersa en un Sistema de Educación Superior lleno de exigencias “objetivamente palpables y comprobables”; con normas de calidad y de competitividad docente y de investigación, nuestra comunidad académica se enfrenta cotidianamente ante el reto de no ser absorbidos/as, literalmente abducidos/as, por un sistema global de control y mecanización de todas y cada una de las dimensiones de la vida humana (y también las no humanas) (Vargas-Madrado,

2015). Tal como lo han planteado diversas personas, como Gustavo Esteva, Silvia Rivera, Iván Illich, Laura Rendón, entre muchas otras (Illich, 1985; Esteva y Suri, 1998), pareciera una aventura imposible mantener desde la coherencia un Centro como el nuestro con las más altas aspiraciones de ser un espacio de aprendizaje libre al servicio de la vida y con una constante flexibilidad crítica, en el contexto de la políticas públicas de nuestros países latinoamericanos y en general de los sures, que pugnan cada vez más por la estandarización, el control a través de programas y sistemas en línea cada vez más opresivos, el imperio de la racionalidad y de la cuantificación, etcétera.

Después se construyeron dos baños secos para composta con un diseño a cargo del carpintero Emiliano Pérez.

Imagen 14.

Nuestro primer baño seco, compartiendo nuestra experiencia en talleres de eco-alfabetización. El baño seco es uno de nuestros tesoros y corazón del proceso cotidiano de eco-alfabetización hacia el interior de nuestro colectivo del Centro EcoDiálogo, así como hacia todas las personas que habitan temporalmente o visitan nuestro espacio de aprendizaje para la vida.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Acorde con nuestro co-diseño sistémico, el Centro EcoDiálogo ha ido desarrollando sus espacios de trabajo siguiendo la espiral aurea y las cuatro direcciones (correspondientes a los cuatro elementos de la naturaleza: tierra, agua, aire y fuego) que nos marca la tradición ancestral mexicana. Los principios de la bio-construcción, la proporcionalidad y la sustentabilidad humana (Illich, 1985; Vargas-Madrado, 2015), han estado y están presentes en cada uno de los espacios, ecotecnologías y en general en el desenvolvimiento del paisaje del bosque de niebla, que ha ido renaciendo en la hectárea que se nos fue otorgada para su cuidado por parte de nuestra Alma Mater, la Universidad Veracruzana.

Imagen 15.

La bio-construcción regenerando los saberes vernáculos y ancestrales de nuestros territorios para cocrear espacios de trabajo y de vida sustentables.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Imagen 16.

En un territorio frente a la biblioteca central de nuestra universidad, iniciamos la construcción de la Palapa-aula viva, corazón geométrico y sagrado de nuestra espiral del Centro EcoDiálogo. Se aprecia que solamente había dos especies: el pasto estrella y el huizache.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Cuando llegamos a este territorio, el cual había sido previamente parte de un cuartel policial de la ciudad de Xalapa, solamente existían dos especies producto de la “Revolución Verde”: El pasto estrella (*Cynodon nlemfuensis*) y el Huizache (*Vachellia farnesiana*). Los primeros meses comenzamos siempre a mano, a limpiar la parte sur del terreno (que corresponde con la producción de alimentos y la humedad en el diseño de las poblaciones ancestrales en Mesoamérica), para ir introduciendo distintas especies tanto de nuestro huerto de alimentos, como arbustos, arboles de porte pequeño, flores, árboles frutales, etcétera. Así fue creciendo desde el sur de nuestro territorio un proceso caótico (autoorganizativo) de restauración y florecimiento del bosque de niebla imbricado con

el desarrollo de lo que llamamos “eco-horticultura”. Paralelamente a este proceso de restauración ecológica, empezamos a edificar nuestras primeras bio-construcciones (la palapa, la cabaña en forma de luna y la cocina-fogón) con recursos de nuestra universidad, a partir de algunos proyectos estratégicos de eco-alfabetización y reaprendizaje transdisciplinario que nos fueron encargados desde la rectoría.

En la parte norte, correspondiente a la zona destinada acorde con la tradición mexicana con las actividades de sanación e introspección, fuimos desarrollando el huerto de plantas medicinales y las edificaciones de la Unidad de Salud Integrativa, hecha con materiales de la tradición vernácula de la región (barro, bambú, cal artesanal, estiércol, cortes de pasto, etcétera) y con recursos económicos de Enrique Vargas y Antonio Gómez Yepes, este último es un ingeniero que viene desarrollando una investigación sobre la aplicación del electromagnetismo en la salud humana y quien colabora con el Centro y en nuestra Maestría de Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad.

El proceso de regeneración territorial de nuestro bosque-jardín ha sido extraordinario, ya que ha ocurrido con la colaboración espontánea de cientos de personas que a lo largo de los pasados 18 años, han obsequiado y sembrado una enorme variedad de plantas siguiendo un proceso “caórdico” (caós y orden) (Vargas-Madrado y Panico, 2013). Esto ha implicado que como mencionamos anteriormente, partiéramos literalmente de dos especies invasoras, producto de la “revolución verde” que ha arrasado en los pasados 70 años con más del 95% de los bosques y selvas del estado de Veracruz, a disfrutar del regalo y belleza infinita de los cientos de especies con que actualmente contamos en nuestro Centro EcoDiálogo.

Imagen 17.

Unidad de Salud Integrativa y el Huerto Medicinal ubicados como parte del co-diseño sistémico y sagrado (Vargas-Madrado y Panico, 2013) hacia el norte del Centro EcoDiálogo, lugar de la oscuridad, de la sanación, la sabiduría y de los/as ancestros/as en la cosmovisión tolteca (Puga-Olguín et al. 2022).



Fuente: EcoDiálogo (2023).

En la zona nororiente del Centro, nos avocamos en los años 2006-2009 a sembrar un bosque de Hayas (*Fagus sylvatica*), Liquidámbar (*Liquidambar styraciflua*), Encino (*Quercus*), que nos fueron donados por el Instituto de Ecología de Xalapa, el cual se ha convertido en un santuario de meditación y caminatas contemplativas para todos/as los/as miembros de nuestro Centro, así como para nuestros/as visitantes (ver más abajo nuestro programa Caminos EcoDiálogo). Aproximadamente la mitad de los diez mil metros cuadrados de nuestro Centro (la parte noroccidente), fueron asignados en el co-diseño desde el desarrollo de nuestra consciencia ecológico-planetaria como reserva o santuario intocable para la regeneración espontánea y autoorganizativa del bosque de niebla de nuestra bio-región Xalapa.

Imagen 18.

El tequio, trabajo comunitario donde convergen intenciones y cariños para cocrear nuestra comarca de aprendizaje.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

En los últimos años se han agregado cuatro edificaciones adicionales, todas ellas realizadas con materiales bio-regionales bajo los principios de la construcción sustentable. El primero de ellos lo denominamos “La Ermita”, un pequeño espacio de cuatro por cuatro metros, con techos y paredes de madera, y coronado con tejas tradicionales de la región, que tiene como objetivo albergar reuniones de académicos/as o de experiencias educativas de los distintos programas formativos que tienen lugar en nuestro Centro.

Los otros tres espacios de trabajo, los cuales se han ubicado rodeando al huerto de alimentos, se corresponden con tres de los colectivos académicos de nuestro Centro: “Cuerpos-Territorio”, “Creatividad Social” y “Bio-Culturalidad”. Algunas de estas construcciones fueron edificadas con recursos internos

de nuestro Centro, obtenidos a partir de nuestra estrategia de administración financiera minimalista correspondiente con nuestra visión de Sustentabilidad Humana y Organizacional (Ruíz-Cervantes et al; 2016). Otras han sido financiadas a partir de colaboraciones y proyectos externos, tanto del gobierno federal como de la iniciativa privada, siempre bajo el principio de un compromiso irrenunciable con la justicia social y la sustentabilidad ambiental.

Imagen 19.

La eco-horticultura, trabajo de reconexión con la Madre Tierra-Tonantzin, es el eje nodal de eco-alfabetización y del reaprendizaje transdisciplinario (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012); al mismo tiempo que ha ido forjando la sanación y el co-diseño viviente de nuestro territorio, para convertirse en un jardín de sanación y restauración ecológica.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Uno de los hilos con el que hemos tejido más fuertemente esta historia es la demanda de reconocernos como personas, antes que especialistas o poseedores/as de títulos académicos. Consideramos necesario señalar que quienes hemos hecho esto contando con el privilegio de ser profesores/as, estudiantes o trabajadores/as universitarios/as, tenemos que reconocer la presencia de un sinfín de personas, amigos/as y familiares que, con su constancia y trabajo, a la par del nuestro, se han mantenido sin la pretensión de obtener beneficios en este proyecto.

Imagen 20.

El diálogo de haceres y saberes, la fraternidad, la colaboración y el cuidado han sido material central en el largo, lento y delicado proceso de construcción co-creativa de nuestro Centro EcoDiálogo.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Ellos/as han sido nuestra fuente de inspiración y de entusiasmo para seguir adelante en este camino a veces difícil y lleno de incertidumbre. Inés de Luz, quien nos ha dado todo su amor y

activismo jocoso, así como su regaño de abuela desde el inicio; Isaac quien nos brinda su ejemplar entrega espiritual en las prácticas de danzas y rituales además de sus preguntas profundas cuando más las necesitamos; Lalo quien, con su visión ancestral de indígena otomí y su modernidad urbana, nos enseña a ser humildes sin perder la dignidad; Daniela, la argentina, con sus preguntas de cómo lograr el equilibrio de género y de toma de decisiones. Irán, quien con su perseverancia, silencio y su amor de cuidado ha estado presente forjando los Círculos de Salud, el Temazcal Participativo, el Huerto Medicinal Comunitario y toda la red territorial de los Círculos de Salud, pero más que todo semana tras semana durante más de 7 años tan solo por el cariño y la pasión, cuidando y acunando la Unidad de Salud Integrativa y en general a la Comarca del Centro EcoDiálogo.

Asimismo, nos alimenta la presencia de autores inspiradores/as, como la de Humberto Maturana, al que tuvimos el privilegio de conocer en uno de los cursos que imparte en el Instituto Matríztico de Santiago de Chile, quien con su personalidad de niño asombrado y divertido nos hizo ver lo simple que, paradójicamente puede ser este rumbo. La visita en nuestra Universidad de Edgar Morin al que se le otorgó el Doctorado Honoris Causa en 2004; Basarab Nicolescu, quien impartió un Seminario sobre Transdisciplinariedad y Sostenibilidad en el Centro EcoDiálogo; Munir Faseb, el matemático palestino al que invitamos al Simposio Universidad, Transdisciplinariedad y Sustentabilidad en octubre del 2009 compartiendo su experiencia de haber renunciado a su cátedra en la Universidad de Harvard para enseñar matemáticas ancestrales en medio de la guerra y la invasión del estado de Israel en el territorio de las laderas del Golán y Gustavo Esteva, quien desde Unitierra-Oaxaca y después de varios años en que se dificultó

su llegada hasta Xalapa, nos obsequió su presencia durante 2 días desde su cuestionamiento a la educación institucionalizada y su búsqueda incesante en la concreción de espacios de aprendizaje libre. Todos/as ellos/as han fortalecido nuestra labor como proyecto pertinente y necesario para la actualidad universitaria, siempre desde la actitud y las cualidades del co-diseño. Todas estas personas forman parte de lo que ha sido nuestra labor desde un inicio y hasta los últimos años, constituyendo un caldo de cultivo del cual abrevamos, vamos probando y a veces nos saboreamos.

Imagen 21.

La Palapa diseñada acorde con las proporciones de la matemática sagrada mexicana, posee un corazón de tierra en su centro, el cual permite que se siembren ofrendas y fueguito en nuestros encuentros educativos y de diálogo con las comunidades.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Reaprendizaje transdisciplinario para la sustentabilidad personal, comunitaria y planetaria

Este caminar compartido de nuestra comarca durante años, nos llevó a cocrear una visión compartida de lo que vivimos como nuestra forma ecopoiética, dialógica y transdisciplinaria de construir y vivir conocimiento sustentable (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012). Partiendo de estos haceres y saberes compartidos, es posible gestar como fundamento de nuestros procesos del conocimiento la crianza de habilidades emocionales-cognoscitivas mediante un elaborado escenario de diálogo de saberes, trabajo con la Madre-Tierra (horticultura eco-formativa), rituales y mitos, procesos participativos (política comunitaria hacia una sociedad solidaria), lo que permite el cruce de sensaciones donde los olores, el tacto, los sonidos, la vista y el gusto, las historias, los saberes familiares, etcétera, son contrastados dentro de un complejo entramado (complexus) que tiene lugar en nuestro Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes, y más allá dentro de la Bio-Región y del Planeta Tierra que es nuestro territorio de vida. Llamamos a esto nuestra “espiral ecopoiética” y la organización de trabajos colectivos como esencia de nuestro Centro EcoDiálogo.

Por lo que requerimos un constante proceso vivencial de regreso al mundo, a su conocimiento como una conversación desde el mundo; esta es la experiencia global que creamos y recreamos constantemente en nuestra Comarca y que desde el punto de vista académico llamamos Reaprendizaje Transdisciplinario (Gómez et al; 2015; Rehaag y Vargas-Madrado, 2012).

Figura 1.

La “espiral ecopoietica” como esencia y semilla epistemológica y “metodológica” de nuestro hacer académico y nuestra organización de trabajo del Centro EcoDiálogo (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012).



Fuente: EcoDiálogo (2023).

En este sentido el Reaprendizaje Transdisciplinario parte de campos problemáticos amplios y complejos. Revalora el rol de la intuición, la imaginación, la sensibilidad y el cuerpo en los procesos de generación y adquisición de conocimiento. El reaprendizaje transdisciplinario es un aprendizaje dirigido a la multiplicación y diversificación dialogante del conocimiento, a la autotransformación, al autoconocimiento y a la generación

de “un nuevo arte de vivir” (Falconar, 2000). Cualidades, todas estas, que conforman el conjunto de competencias propias de un conocimiento ecologizado y con sensibilidad epistémica y práctica, para un conocimiento social y planetariamente pertinente. Está orientado a abrir los niveles de percepción hacia la multidimensionalidad de la Realidad, a movilizar la emergencia de la inteligencia general (Morin, 1999, 2001) – la curiosidad, la creatividad, la reflexividad – y en este sentido a generar procesos de autoorganización social encaminados a la evolución de la conciencia hacia la construcción de una ciudadanía terrenal (Morin 1999).

La praxis central en este proceso se construye a partir de la Biología o Vida del Conocer (Maturana, 2000), propuesta que parte de la noción de que el proceso de aprendizaje es la esencia de la naturaleza biológica-social-espiritual del ser humano y de todo ser vivo. Conocer-es-ser, vivir-es-conocer-que-es-ser. Y dado que nuestro ser ha surgido desde una experiencia corporal cognoscitiva única (nuestra deriva ontogénica), nuestro conocer es único, por lo que cocreamos un mundo al conocer. La idea de la separación del ser y del conocer es una idea acordada desde el racionalismo cartesiano. Por lo que conocer es traer un mundo a la mano, haciéndonos referencia desde la experiencia multidimensional del vivir a las dimensiones bio-psico-social-espiritual del proceso del conocimiento. Es decir, el proceso cognoscitivo es un proceso que se realiza en la integralidad articulativa de nuestro SerCuerpo.

Sabemos que no existe cognición a espaldas de lo que sentimos, de nuestro mundo emocional, mundo que vive en nuestro SerCuerpo (Damasio 2000, Maturana, 2000, Maturana

y Varela 2003, Varela et al; 1997). El filósofo español Xavier Zubiri habla en su obra “Inteligencia sentiente – inteligencia y realidad” de que “la aprehensión sensible es lo que constituye el sentir” (Zubiri, 1998), correspondientemente el pedagogo, también español, Saturnino de la Torre ha generado la palabra “sentipensar” para nombrarlo. De hecho el sistema de nuestras emociones es un elemento central para que nuestra cognición exista y tenga sentido (Damasio 2000, Maturana, 2000, Varela et al; 1997).

Así en el Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes damos una especial importancia a los procesos personales y colectivos del cuidado del mundo emocional y su correlación con la transformación de la racionalidad, y esto no a través de procesos terapéuticos, sino de espacios participativos donde el Círculo de la Palabra y los espacios de diálogo profundo, operan como procesos participativos para la sanación personal y comunitaria. En el fluir de nuestras emociones, de esa historia y ese hacer que ahora llamaremos emocionar, de nuestra experiencia en el aquí y el ahora del momento presente, es donde se sintetiza nuestra historia evolutiva, al mismo tiempo como especie (en una cadena evolutiva de la que formamos parte, deriva filogénica) y como individuos que vivimos en un espacio-tiempo histórico, específico (deriva ontogénica). Pero nuestra experiencia cotidiana de conocer, lo que estamos viviendo y experimentando es lo que nos construye cerebral y corporalmente como seres vivos-cognoscitivos. Es decir coproducimos lo que somos y lo que conocemos, en tanto aquello que coproducimos y el mundo en el que vivimos, es decir nuestro espacio-tiempo ambiente, nos produce.

Este espacio-tiempo ambiente está fuertemente marcado por la relación entre el espacio exterior de la efectividad y el espacio interior de la afectividad. Los paradigmas del mundo occidental favorecen la efectividad sobre la afectividad, dado que la afectividad no tiene un valor mercantil y así esta despreciada e ignorada. El reflejo de este desequilibrio se percibe en la sobrevaloración de lo patriarcal, que está relacionado con la efectividad, y la depreciación de lo femenino, relacionado con la afectividad. Ahí debe quedar claro que el sexo de los seres humanos no está directamente ligado a la masculinidad o la feminidad del mundo, sino es el equilibrio que lleva a una boda entre la masculinidad y la feminidad del mundo (Nicolescu 2009). Necesario para lograr el equilibrio es una feminización social, quiere decir la valorización de lo femenino como igual de importante como lo masculino, lo que podría generar los lazos sociales entre los seres humanos.

Es esta reconstrucción cognoscitiva, epistémica, sistémica, corporal-mental, ecológica y planetaria del ser humano, lo que constituye la esencia del reaprendizaje transdisciplinar y el diálogo de saberes. Por lo que la constante creación y recreación de saberes basada en la vigilancia epistemológica constituye la competencia sistémica fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje en el Centro de EcoAlfabetización (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012).

Es en esta dinámica compleja del SerCuerpo, en la que se realiza el proceso permanente del conocer el conocer, del ser, del hacer y del convivir, de la llamada Biología del Amor (Maturana 2000). La reconstrucción cognitiva con todos sus niveles derivados de lo anteriormente expuesto se articula con el ciclo creativo de transformación personal-comunitario-social que trabajamos en nuestra entidad académica.

Experiencias de Re-Aprendizaje Transformativo hacia la Sustentabilidad Humana

Imagen 22.

La Eco-pedagogía fue creciendo en los jardines de nuestro Campus para la Cultura las Artes y el Deporte de la Región Xalapa de nuestra Universidad Veracruzana. Sanar y transformar la educación desde el reencuentro con la Madre Tierra-Tonantzin, ocurriendo en un espacio de diálogo y donde el mundo emocional y de vida de los/as jóvenes, está en el centro del proceso formativo (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012; Rendón, 2014).



Fuente: EcoDiálogo (2023).

En el contexto del modelo educativo flexible para la licenciatura de la Universidad Veracruzana, una de nuestras primeras actividades educativas fue la de impartir cursos optativos para estudiantes de todas las carreras, quienes obtienen los créditos necesarios para completar su currícula. A lo largo de estas casi 2 décadas de existencia del Centro EcoDiálogo, hemos ofrecido una gran diversidad de experiencias educativas optativas con enfoques transdisciplinarios, eco-pedagógicos y de educación

para la vida (Vargas-Madrado y Rivera-Landa, 2023), las cuales han contribuido significativamente para brindar a los/as jóvenes universitarios/as procesos educativos que contribuyan a la formación de seres humanos plenos/as, conectados/as hacia adentro y hacia afuera, con un compromiso ético de cuidado y colaboración capaces de sumarse a la inaplazable tarea de construir otros mundos posibles. Entre otras experiencias educativas hemos ofrecido: Pensamiento complejo y transdisciplinariedad, Crisis del conocimiento racionalista, arte, ciencia y humanismo, Autosanación de adicciones, Cuerpo y cognición, etcétera.

En el año 2008 se crea la Maestría en Estudios Transdisciplinarios para la Sostenibilidad, siendo un programa pionero a nivel nacional e internacional, en el que se aborda la sostenibilidad o sustentabilidad no centrado en el enfoque “verde”, si no en lo que hemos denominado en nuestro Centro como “sustentabilidad humana” desde el cuidado de la tierra y las comunidades (Ruíz-Cervantes et al; 2016; Rehaag y Vargas-Madrado, 2012; Rendón, 2014). Además, este programa pone al ser humano, desde el punto de vista del “sercuerpo”, siempre en conexión con su entorno y el universo como el corazón de los procesos del conocimiento y de la transformación personal y comunitaria. Así mismo, el trabajo de la tierra con la eco-horticultura como una actividad desde y para la vida para la construcción de una consciencia local-planetaria, genera huellas imborrables de transformación desde la eco-alfabetización en quienes cursan nuestro programa, el cual hasta ahora ha albergado a siete generaciones (2023).

Nuestra fuente original y nuestra visión de trabajo sigue siendo la que nació en aquellas primeras prácticas que nos brindan

la oportunidad de mantener una reconexión constante con el entorno y con nosotros/as mismos/as, cultivando desde la constante práctica individual y colectiva el diálogo y la colaboración desde la consciencia participativa (Bohm, 1994; Vargas-Madrado, 2018). Esta visión y praxis de una ecología humana sentipensante, es un intento por trascender las maneras jerárquicas y patriarcales convencionales de organización al interior de nuestra Comarca, que crece y se transforma continuamente, desde el trabajo permanente de la autosanación. Las actividades que para esto realizamos son: El trabajo con la tierra una vez a la semana, con un simple ritual de inicio y de final de agradecimiento a las herramientas y la Madre Tierra así como a las semillas y plantas que nos acompañan; la realización cotidiana de Círculos de Diálogo acorde en el trabajo desde el sercuerpo de la suspensión de la identificación con las ideas sugerido por David Bohm; celebramos cuatro veces al año (dos solsticios y dos equinoccios) nuestro temazcal participativo (Puga-Olguín et al; 2022) como portal de transición entre las distintas estaciones del año; Círculos de Salud (movimiento y respiración) semanales en la palapa del Centro; trabajo de huerto comunitario en el contexto de la Red de Círculos de Salud, entre otros.

Bajo el cobijo de nuestros ejes formativos (posgrados, diplomados y experiencias de elección libre de licenciatura), han crecido una gran diversidad de programas educativos transdisciplinarios y dialógicos basados en nuestro enfoque eco-pedagógico (Rehaag y Vargas-Madrado, 2012) de educación para la vida (Vargas-Madrado y Rivera-Landa, 2023). El diplomado en “Sustentabilidad para la Vida” creado y organizado en cooperación con la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana, es una de la expresiones más felices

del enfoque eco-pedagógico y de eco-alfabetización de nuestro Centro, ya que está diseñado bajo una propuesta de diálogo de haceres y saberes de forma que cualquier persona dentro o fuera de la universidad independientemente de que sea letrado/a o no quien lo curse, está en la posibilidad de cumplir con todos los procesos formativos y graduarse con un proyecto transformativo para su persona, familia o comunidad. El diplomado “El Teatro como Agente Curativo”; el diplomado “Biomedicina Sistémica y Sustentabilidad para la Vida”, entre otros, son expresión de la diversidad de espacios de autoformación que se han generado desde la fértil praxis y visión eco-pedagógica de nuestro Centro EcoDiálogo.

Imagen 23.

Conocimiento participativo. Aprender y crear conocimiento desde las emociones y la intuición enriquecida con las ideas compartidas, jugar colaborando desde el diálogo con y desde las presencias del mundo “más que humano”.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Imagen 24.

Poco a poco, la comunidad de aprendizaje del Centro EcoDiálogo va surgiendo con el esfuerzo compartido entre académicos/as, estudiantes y amigos/as, todos/as parte de una universidad pública estatal.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Como mencionamos anteriormente, un factor muy importante en el desarrollo de nuestro Centro, tanto a nivel de infraestructura, de apoyos financieros y de contenidos de trabajo, han sido los encargos de proyectos estratégicos, de Sustentabilidad Humana y Ecología Organizacional que desde la rectoría y las secretarías académica y de administración y finanzas, se nos ha solicitado. Lo anterior con el objetivo de que desde las visiones de sustentabilidad humana y de transdisciplinariedad de nuestro Centro EcoDiálogo, permee hacia la Universidad Veracruzana en su conjunto como una estrategia hacia la transformación organizacional (Sánchez et al; 2020). Un ejemplo de esto fue el “Programa estratégico

de la rectoría para la transdisciplinariedad, el diálogo y la sustentabilidad”, que en el periodo 2008-2011 desde el Centro EcoDiálogo coordinamos e implementamos, involucrando a estudiantes de nuestra maestría, cuyo objetivo fue sembrar en todos los niveles de organización de nuestra Universidad (directivos/as, trabajadores/as manuales, administrativos/as, académicos/as y estudiantes) una visión y praxis de sustentabilidad humana desde el diálogo de haceres y saberes (Ruíz-Cervantes et al; 2016). Desde una perspectiva y praxis profundamente amorosa y de lazos de amistad, abordamos en este proyecto desde la estrategia de talleres, encuentros y acompañamiento en la formación de colectivos e iniciativas, personas y colectivos en las más de 130 facultades e institutos que tiene nuestra universidad en sus 5 regiones distribuidas en el estado de Veracruz a lo largo de más de 800 km. Este proceso artesanal de “Hacer Comunidad” (Ruíz-Cervantes et al; 2016), nos permitió generar una red de personas e iniciativas en trabajo transformativo, no solo de las labores sustantivas de la Universidad (investigación, docencia, vinculación), si no del entramado humano y de procesos administrativos, sindicales, etcétera, que conforman lo que en realidad constituye la ecología organizacional de una enorme comunidad de más de 90 mil personas que es la Universidad Veracruzana. A partir de este trabajo, surge en cooperación con la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad (CoSustenta-UV), el entramado sistémico que conformo la estrategia de transformación hacia una universidad y una educación superior sustentable que llevamos a cabo durante los años 2010-2016 en la Universidad Veracruzana (Sánchez et al; 2020).

Imagen 25.

El co-diseño participativo y sagrado, genera campos de co-crianza morfo-genéticos que guían el desarrollo armónico y sustentable de nuestro Centro, donde la belleza y la colaboración se perciben en cada instante.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Es importante también relatar la historia de nuestra iniciativa del Centro EcoDiálogo que hemos llamado Unidad Modelo de Ecotecnologías para la EcoAlfabetización (UMEE). De todo lo narrado en este documento resulta quizás ya evidente, que nuestro Centro es un espacio modelo, imagen ideal, utopía de ecotecnologías surgiendo y entramadas en procesos de sustentabilidad humana y ecoalfabetización, con la potencialidad de participar de forma significativa en el proceso de transformación hacia la sustentabilidad indispensable en la humanidad. Las descripciones y las fotografías que hemos compartido muestran la enorme riqueza de procesos, horizontes-territorios, eco-tecnias, espacios rituales y de aprendizaje, pequeños paraísos donde guarecerse a conversar, etcétera, con

la potencialidad de ser articulados bajo la forma de una Unidad Modelo de “educación para la vida”, dirigido a todos los ámbitos y colectivos de la sociedad veracruzana. Es así como hemos definido al Centro EcoDiálogo como la UMEE, con el objetivo de ser un espacio formativo en donde las ecotecnologías y los atractivos naturales, se entran bajo una estética del aprendizaje transformativo y significativo, donde todas las personas puedan experimentar las formas de vida que necesitamos para sobrevivir y florecer como especie. De tal forma que dentro de la UMEE hemos definido nuestro programa “Caminos EcoDiálogo”, una forma de visita comunitaria a lo largo de 3 horas en donde las personas puedan recorrer y caminar nuestro Centro como parte de un reaprendizaje hacia la sustentabilidad humana. A lo largo de los años 2021-2023 varios cientos de estudiantes, docentes, administrativos/as, empresarios/as, directivos/as, etcétera, tanto al interior como al exterior de la Universidad Veracruzana, han visitado la UMEE-EcoDiálogo a través de nuestro programa Caminos EcoDiálogo. Como parte del trabajo de armonización de los distintos elementos de la UMEE, hemos desarrollado el programa “Estancias Creativas de la UMEE”, donde invitamos a artistas y creadores/as para que realicen propuestas y proyectos que permitan embellecer y hacer más significativos los elementos que conforman la experiencia de Caminos EcoDiálogo.

La creatividad de iniciativas y programas que florecen constantemente en nuestro Centro conectados hacia la sociedad y el planeta, se expresan en programas de gran pertinencia para nuestro país. Un ejemplo de esto es la “Catedra Universitaria de Saberes Ancestrales”, espacio de enorme importancia en

nuestro México multicultural, proyecto que en colaboración con Laura Montoya y José Islas estamos desarrollando para generar una red de diálogo entre la academia y las personas de conocimiento ancestral, espacio que cuestione frontalmente las formas jerárquicas y autoritarias que desde el epistemicidio (Souza, 2005), ha desarrollado la universidad en su cosificación y racionalización de la realidad, las personas y los conocimientos otros. Estos diálogos se llevarán a cabo en nuestro Centro en la palapa, en el bosque, en el temazcal generando procesos y entramados co-creativos capaces de generar nuevas formas de conocimiento social y planetariamente pertinentes.

Imagen 26.

Bosque de niebla como corazón y esencia de nuestro Centro EcoDiálogo: espacio de investigación-formación-vinculación transdisciplinaria de educación para la vida (Vargas-Madrado y Rivera-Landa, 2023). Donde había solo pasto estrella y hui-zaches hoy hemos cocreado un jardín sagrado como santuario y semilla de Sustentabilidad Humana.



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Imagen 27.

La comunidad de Círculos de Salud ha pasado a enriquecer nuestra gran red social de aprendizaje y sanación co-creando cuerpos-territorio saldables y sustentables (Panico et al., 2022; Puga-Olguín et al., 2022).



Fuente: EcoDiálogo (2023).

Finalmente, resulta muy emocionante para nosotros/as compartir aquí el co-diseño que estamos generando en estos momentos en nuestro Centro del “Programa de Estancias Posdoctorales Transdisciplinarias”, propuesta innovadora a nivel nacional e internacional que se propone recibir estudiantes doctorados de todas las latitudes y de todas las disciplinas que tengan como inquietud e interés transgredir las disciplinas y romper la tiranía de la súper-especialización, poniendo sus esfuerzos de investigación-acción al servicio de las comunidades atendiendo las problemáticas complejas del mundo real. Durante estas estancias posdoctorales de 2 a 4 años de duración, los/as participantes se enfocarán paralelamente a sus trabajos de investigación-acción

en un arduo y hermoso trabajo de autocuidado, autoconocimiento y sanación individual y colectivo como fundamento hacia un conocimiento transformativo y sustentable.

Reflexiones a la orilla del camino

Quizás el camino más arduo y al mismo tiempo hermoso de nuestro andar ecopoético, es el intento siempre presente y utópico de estarnos haciendo comunidad en nuestro Centro EcoDiálogo, hacernos Comarca. Esta es una tarea y un placer no solo de nuestra comunidad académica si no de la humanidad toda, ya que la comunidad consciente y participativa ha sido borrada de los barrios, las familias, las empresas, las escuelas, los centros de trabajo. Esto debido a que hemos sido desmembrados/as por el individualismo, el pragmatismo, la avaricia, la competitividad, el eficientismo, el imperio de la burocracia, la enajenación cibernética, etcétera.

A lo largo de los 18 años de existencia de nuestro Centro EcoDiálogo, y de los 23 años desde que iniciamos este camino lúdico de transformación y creatividad, una vez que pasaron los primeros años de convivencia amorosa y febril, como ya mencionamos, la tarea más ardua ante el desasosiego de la humanidad (Pessoa, 2008), ha sido y es resistirnos y recrearnos en esta posibilidad de la confianza, la cercanía, la intimidad, el abrazo, el tiempo perdido, el juego, el ritual, la danza, el guiso compartido, la broma, el perdón, la compasión, el andar juntos/as; todo aquello que experimentamos y que nos hace humanos y que nos hace comunidad, si es que hemos de sobrevivir como una de las millones de especies, ni más ni menos, en esta maravillosa aventura planetaria...

Referencias bibliográficas

- Bohm, D. (1994). *Thought as a system*. London. Routledge.
- Bohm, D. (2001). *Sobre el diálogo*. Kairós. Barcelona.
- Damasio, A. R. (2000). *Sentir lo que sucede. Cuerpo y emoción en la Fábrica de la conciencia*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- Delgado, G. (coordinador). (2014). *Buena vida, buen vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad*. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Elliot, C. (1999). *Locating the Energy for Change: An Introduction to Appreciative Inquiry*. International Institute for Sustainable Development, Canada.
- Esteva, G. y Suri, M. (1998). *Grassroots Post-Modernism: Remaking the Soil of Cultures*. Zed Books
- Falconar, T. (2000). *Creative intelligence and self-liberation. Korzybski, non-Aristotelian thinking and Eastern realization*. Wales: Crown Home Publishing.
- Gomez-Yepes, A., Adame, D. & Vargas-Madrado, E. (2015). *Transdisciplinary Education: Self Knowledge and Quality of Being*. *Transdisciplinary Journal of Engineering & Science*, 6, (Pp.52-64). DOI: 22545/2015/00068.
- Hidalgo, A. Guillén, A. y Deleg, N. (2014). *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay*. Huelva y Cuenca. Centro de Investigación en Migraciones (CIM) Universidad de Huelva.

- Ilich, I. (1985). *Energía y equidad*. México: Edición Planeta.
- Ilich, I. (1985). *La sociedad desescolarizada*. Editorial Planeta. Cd. México, México.
- Marañón, B. (coordinador). (2014). *Buen Vivir y descolonialidad Crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Maturana, H. (2000). *El sentido de lo humano*. Buenos Aires: Granica.
- Maturana, H., y Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires: Editorial Universitaria, LUMEN.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Morin, E. (2001). *El Método I. La naturaleza de la naturaleza*. Cátedra, Madrid.
- Nicolescu, B. (2009). *The manifesto of transdisciplinarity*. New York: SUNY Press.
- Panico, F. Puga-Olguín, A. y Vargas-Madrado, E. (2022). *Organismic Health in Planetary Emergency Health Situations: A Transdisciplinary Salutogenic Approach*. *World Futures*, 78(2), (Pp.1-13). DOI: [10.1080/02604027.2022.2059306](https://doi.org/10.1080/02604027.2022.2059306) pg 18
- Pessoa, F. (2008). *El libro del desasociado*. Madrid. Seix Barral.
- Puga-Olguín, A. Panico, F. Soto-Campos, I. Ruiz-Cervantes, E. y Vargas-Madrado, E. (2022). *El Temazcal Participativo y el diálogo de saberes*, POLIS México, Vol. 78(2), (Pp.1-48).

- Rehaag, I. y Vargas-Madrado, E. (2012). Fundamentos epistemológicos del reaprendizaje transdisciplinario. *Revista de Investigación Educativa*. Núm. 15, Jul-Dic. Pp. 87-101. Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones en Educación.
- Rendón, L. (2014). *Sentipensante (sensing/thinking) pedagogy*. Rendón, Social justice and liberation, Sterling: Stylus Publishing.
- Ruiz-Cervantes, E. Ortega, R. Pensado-Fernández, A. Chang-Ramírez, I. Castro-Montoya, M. y Vargas-Madrado, E. (2016). Sustentabilidad humana y organizacional: una forma de vivir y cocrear comunidad hacia el buen vivir. *Sustentabilidad(es)*, 7(13), (Pp.162199). <http://www.sustentabilidades.usach.cl/numero-13-ano-7-2016>
- Sánchez, L. Ruiz-Cervantes, E. Vargas-Madrado, E. Chang, I. Escalona, M. y Pensado, J. (compiladores). (2020). *Cocreando sustentabilidad humana desde la participación: la experiencia de la Universidad Veracruzana*. Xalapa, Veracruz, México: Universidad Veracruzana.
- Souza, S. (2005). *La Universidad del siglo XXI*. México: UNAM.
- Varela, F., Thompson, E., & Rosh, E. (1997). *De cuerpo presente*. Barcelona: Gedisa.
- Vargas-Madrado, E. (2015). Desde la transdisciplinariedad hacia el autoconocimiento y el diálogo comunitario de saberes: simplicidad ante la crisis. *Revista Polis (Universidad Bolivariana, Santiago, Chile)*, 42, (Pp. 1-15). 0718-6568. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000300023>
- Vargas-Madrado, E. (2018). *Contemplative dialogue as the basis for a transdisciplinary attitude. Ecoliteracy toward*

an education for human sustainability, World Futures.
<http://dx.doi.org/10.1080/02604027.2018.1444833>

Vargas-Madrado, E. y Panico, F. (2013). Alternativas al desarrollo desde una política profunda: hacia una cultura del co-diseño. *Sustentabilidad(es)*, 9, (Pp.65-70). <http://sustentabilidades.cl/>.

Vargas-Madrado, E. (2023). El arte del diálogo y la facilitación. (En preparación).

Vargas-Madrado, E. y Rivera-Landa, M. (2023). Poli-crisis de la educación: Educación para la vida desde el diálogo y la facilitación co-creando conocimientos y seres humanos sustentables. (En arbitraje).

Wahl, D. (2004). Biorregionalismo, ecohabitar nuestras comarcas de manera sostenible.

Zubiri, X. (1998). *Inteligencia sentiente-inteligencia y realidad*. Madrid: Fundación Xavier Zubiri.